



Que la justicia y la paz fluyan

Tiempo de la Creación 2023

Un río caudaloso

— Amós 5: 24 —

HERMANAS DE SAN JOSÉ DE CARONDELET

Diario de oración 2023

INTRODUCCIÓN

Te invitamos a utilizar este diario de oración para explorar la llamada espiritual a la conversión ecológica. En este diario encontrarás oraciones, un breve servicio de oración comunitaria, citas inspiradoras, una reflexión y preguntas sugeridas para que te ayuden en la reflexión. Que este diario de oración te ayude a profundizar, a ir más allá y a responder con audacia y creatividad a la llamada del cuidado de la Creación.



“El Grupo Intergubernamental de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (IPCC) afirma que una acción urgente por el clima puede garantizarnos a que no perdamos la ocasión de crear un mundo más sostenible y justo. Podemos y debemos prevenir que acontezca lo peor. «¡Es tanto lo que sí se puede hacer!» (ibid., 180) así como muchos arroyos riachuelos y torrentes, al final confluímos juntos en un río poderoso para irrigar la vida de nuestro maravilloso planeta y de nuestra familia humana por las futuras generaciones. Unamos nuestras manos y tomemos medidas audaces para que la justicia y la paz fluyan en toda la Tierra.”

Papa Francisco, Mensaje para la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación 2023

Demasiado bueno para desperdiciarlo

も
つ
た
い
な
い

En japonés, la palabra “mottainai” significa “demasiado bueno para desperdiciarlo”. Recientemente en este país ha resurgido el interés por el sentido Japonés del reciclaje, durante el Periodo Edo de 1603-1868 y lo que él tiene que decir al Japón moderno y al mundo entero sobre los residuos que producimos y lo que hacemos con ellos.

De acuerdo a la organización Japón por la sostenibilidad (JFS), "Edo es el antiguo nombre de lo que hoy es Tokio. Durante la mayor parte del Periodo Edo, Japón estuvo cerrado al mundo, no sufrió invasiones del exterior y prácticamente no tuvo intercambios con otros países. En su mayor parte, fue un periodo pacífico, casi sin guerras dentro del país, y marcó una época de notable desarrollo en la economía y la cultura de Japón."

Durante el Periodo Edo, aproximadamente 30 millones de personas vivían en esta zona que hoy es la actual Tokio. Aunque no eran ricos, los habitantes del Periodo Edo se las arreglaban con los limitados bienes y recursos de que disponían. Todo era un recurso valioso, y cuando llegaba al final de su vida útil el producto, se guardaba y se reparaba para prolongar su vida útil o se convertía en otro producto. Nada se desperdiciaba.

En la actualidad, Japón depende de las importaciones para la mayor parte de su

energía, alimentos y madera. También le preocupa su actual carga de vertederos, la contaminación de las vías fluviales con basura y las peligrosas emisiones químicas tóxicas de las incineradoras.

JFS nos dice: “Japón en el Periodo Edo podría servir como modelo de una sociedad sostenible. La base de su economía sostenida y de su desarrollo cultural no era la producción y el consumo masivos por conveniencia, como vemos en la sociedad moderna, sino la plena utilización de unos recursos limitados. Es cierto que muchas cosas han cambiado hoy, pero quizá haya algunas pistas para un futuro sostenible si miramos al pasado”.

En nuestra sociedad de consumo, se prefiere lo nuevo y se acepta la obsolescencia programada. Actuamos como si no hubiera límites reales en los recursos o en el impacto que el consumo de esos recursos está teniendo en el planeta. En estos tiempos, el calderero y el reparador han desaparecido, mientras que en el Periodo Edo había muchos comerciantes y artesanos especializados. Cuando había un recurso que reutilizar, se formaba un nuevo grupo de trabajadores para hacer algo con ese recurso.

LEER MÁS:

[“La sociedad sostenible de Japón en el periodo Edo \(1603-1867\)”](#), Japón por la sostenibilidad





Por el fin de los Residuos

Recemos para que se ponga fin a los
Residuos y a la profanación de la creación de Dios
Para acceder a los frutos de la creación
Para ser compartido equitativamente entre todos
Y para que las comunidades y las naciones encuentren sustento
En los frutos de la tierra y del agua que Dios nos ha dado.
Dios todopoderoso, que creaste el mundo y lo diste
a nuestro cuidado para que, en obediencia a ti,
Pudiésemos servir a todas las personas:
Inspíranos a utilizar con sabiduría las riquezas de la creación,
y garantizar que sus bendiciones sean compartidas por todos;
Para que, confiando en tu bondad, todas las personas sean
Empoderadas para buscar la liberación de la pobreza, el hambre y la opresión.

de los [Recursos Jesuitas a través de la Universidad Xavier](#)



ORACIÓN COMUNITARIA

Vídeo

[Siete mil Billones de Sueños. Un Planeta. Consume con Cuidado.](#) del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (YouTube)



Lectura de Laudato Si'

Muchas cosas tienen que cambiar de rumbo, pero somos sobre todo los seres humanos los que tenemos que cambiar. Nos falta tomar conciencia de nuestro origen común, de nuestra pertenencia mutua y de un futuro para compartir con todos. Esta conciencia básica permitiría el desarrollo de nuevas convicciones, actitudes y formas de vida. Tenemos ante nosotros un gran desafío cultural, espiritual y educativo, que nos exigirá emprender el largo camino de la renovación (202).

Pausa para reflexionar en silencio

Oración

Adaptado de la Federación Luterana Mundial

Te alabamos, Dios, por la Tierra que sustenta la vida. A través de los ciclos planetarios de los días y las estaciones, de la renovación y el crecimiento, abres tu mano para darnos a todas las criaturas nuestro alimento en el momento oportuno. En tu Sabiduría diste el sábado para que la tierra descansara. Pero en estos días nuestra vida empuja al planeta más allá de sus límites.

Guía: Dios de misericordia y justicia, nos dices que la tierra debe descansar, libre de la carga de la producción.

Todos: Reconocemos nuestra exigencia de que la tierra produzca más allá de sus límites, y nuestra esclavitud a desear más.

Guía: Nos aseguras que podemos saciarnos del rendimiento de la tierra.

Todos: Ayúdanos a creer que podemos prosperar dentro de los límites de la Tierra.

Guía: Tu afirmas que nuestra seguridad se encuentra en lo suficiente.

Todos: Confesamos nuestra falta de valor para resistir al mito del crecimiento sin fin.

Guía: Nos llamas a la equidad y la justicia.

Todos: Buscamos la conversión ecológica, amándote con todo nuestro corazón, fuerza y mente, y a nuestro prójimo humano y no humano como a nosotros mismos.

Guía: Apartarnos del miedo y la desconfianza,

Todos: y libéranos para imaginar una vida reconciliada con la Tierra y con todas las criaturas, a través de la Buen Mensaje de Jesucristo, en cuyo nombre oramos.

Guía: El Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; porque no sabemos orar como conviene, pero ese mismo Espíritu intercede con suspiros demasiado profundos para las palabras. Y Dios, que escudriña el corazón, sabe cuál es la mente del Espíritu, porque el Espíritu intercede por los santos según la voluntad de Dios (Rm. 8,26-27).

Todos: Amén.

Compartir

El Papa Francisco nos llama a emprender el largo camino de la renovación, a una nueva conciencia de nuestra ciudadanía global compartida con los humanos y no humanos. Nuestro planeta, un regalo de Dios, es "demasiado bueno para desperdiciarlo". Durante el Tiempo de la Creación, nos unimos a quienes profesan distintas religiones para buscar la conversión ecológica del corazón vital para vivir de forma sostenible. ¿A qué cambios te llama *Laudato Si'*?

Oración final

Dios de la Creación, te pedimos que estemos más atentos al clamor de la Tierra. Renueva en nosotros el amor por la creación. Ayúdanos a redescubrir nuestra vocación de guardianes de nuestra casa común y de los unos a los otros. Amén.



“Doy crédito a mi abuela por enseñarme a amar y respetar la comida. Ella me enseñó a no desperdiciar nada, me enseñó a asegurarme de utilizar hasta el último trozo del pollo y a hervir los huesos hasta que no se pudiera extraer ningún sabor de ellos”.

Marcus Samuelsson



Pregunta de reflexión

¿Cómo estamos llamados a vivir nuestra vocación de guardianes de la obra de Dios?



“Al escuchar estos gritos de angustia, debemos arrepentirnos y cambiar los estilos de vida y los sistemas destructivos. Desde, sus primeras páginas, el Evangelio nos llama a «Conviértanse, porque el Reino de los Cielos está cerca» (Mt 3,2) nos invita a una nueva relación con Dios, lo cual implica una relación diferente con los demás y con la creación. El presente estado de degradación de nuestra casa común merece la misma atención que otros retos globales como las graves crisis de salud y los conflictos bélicos. «Vivir nuestra vocación de ser protectores de la obra de Dios es parte esencial de una existencia virtuosa, y no consiste en algo opcional ni en un aspecto secundario de la experiencia cristiana» (Carta encíclica. Laudato si’, 217).”

Papa Francisco, mensaje 2022 para la Jornada Mundial del Cuidado de la Creación